PUEBLO DE TENERIFE
SANTIAGO DEL TEIDE

J. G. S.
(JOAQUÍN GARCÍA SUÁREZ)

Edición, transcripción, análisis y reseña biográfica:
OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

blog.octaviordelgado.es
(1934)
2019

AGOSTO

18

SABADO

Sol: 5,27; pas. mer. 12,19; pón. 19,10.
Luna: 13.53; pas. mer. 19,26; pón. 23,49

Santos Jan y Crispo, presbíteros.

Efemérides del diario HOY

Viernes, 18 de agosto de 1933

María Rosa Alonso firma el editorial de este día, que versa sobre Turismo, deporte y comercio.

Dice lo siguiente: Siempre he pensado qué desuno adverso ha presidido a la aviación en Canarias. En mis tiempos revolucionarios, cuando la mayoría de los españoles hacíamos revolución, escribimos algo de estas cosas. Algunos muchachos y yo llegamos a publicar, invitados, la esquela mortuoria de una personaje isleño que nada había hecho por nuestra truncada línea aérea. También defendíamos la intercomunicación del archipiélago... Pero todo esto es ya historia.

Luego aboga por la fundación del Club Deportivo del Aire, haciendo un llamamiento a las muchachas del siglo XX, del deporte y la técnica, que debieran tomar como cosa suya, como empresa de juventud, el proyecto.

También se publica una crónica de Luis Doreste, con motivo del aniversario de la muerte del gran poeta canario Tomás Morales.

Dicha crónica termina así:

"En la paz del recuerdo, la pluma, como arando suavemente sobre la blanda arcilla donde late un perenne florecimiento de amor que perfuma y diviniza, ha corrido libremente, evocando el pretérito, todo enhebrado de emoción, como el más puro ejemplar homenaje exteriorizado que puedo hoy rendir a nuestro Gran Poeta.

En la información local se anuncia la llegada para este día, de los grandes buques de gran turismo "Homeric" y "Columbia", que en crucero de turismo traen a su bordo centenares de pasajeros.

Un telegrama de Madrid anuncia el nombramiento de gobernador de Tenerife, a favor de don Juan González Quesada.

La crónica de sucesos publica la reseña de un atropello automovilista en el que fué víctima el niño Miguel Sánchez Cairo, recibiendo algunas heridas de poca consideración.

El vapor yugoeslavo "Njegos", regresa al puerto a poco de haber salido, para dejar dos polizones que fueron encontrados a bordo.

El hecho causó la natural sorpresa entre la gente del muelle, que se congregó en el dique para conocer la causa del regreso.

Las notas sociales reseñan la boda de la señorita Rosario Piñeiro Acosta con el joven don Santos Pego Palazón.

En La Laguna falleció el joven don Carlos Hernández Guezala, víctima de un accidente en la carretera de Las Mercedes.

Pueblo de Tenerife

Santiago del Teide

Para el que se contentó con recorrer la carretera del Norte, más fácil y más bella, y jamás se decidió a dejar por una vez el cómodo y llano paseo que ella ofrece, para salir desde Icod, cumbre arriba, Santiago del Teide no es sino una cosa supuesta, apenas nombrada, perdida en las alturas de la isla. Y así era antes, que no existía carretera, para casi todos. Hoy ya es otra cosa.

Santiago del Teide vivió muchos años su aislamiento y hasta su tragedia... Contemplaba su pobreza, su atraso. Y miraba con afán hacia abajo, por ver si algún día, con la carretera, trepaba cumbre arriba el progreso... ¡Hasta que un día!...

Hoy ya cruzan los autos por el pequeño pueblo, camino de Guía de Isora, de Adeje, o a dar vuelta a la isla. Hoy paran en él los autos. Hoy se conoce. Hoy tiene vida de relación. Y hasta se han remediado sus necesidades. El pago de Arguayo, con más de mil habitantes, que tenía que ir a buscar el agua a la Villa un día y otro, por un camino largo y lleno de peligros, hoy ya tiene agua por tubería, gracias a la generosidad del Cabildo...

No es que tenga Santiago del Teide nada de extraordinario pero sí lo tiene de interesante. Vale la pena ir a verlo. De Icod para arriba no es la carretera como la del Norte. No obstante, tiene su encanto. Ahora la vieja lava negra sustituye al costero verdor de las plataneras. Estamos en el Tanque. La larga extensión de lava—que corta a trechos el pequeño florecer de un plantío—parece revivir la tragedia pasada, cuando se precipitó sobre Garachico por este enorme talud. Es una vista magnífica esta que contemplamos. Garachico, abajo, parece como si mirara con desdén el peligro. Mirado desde arriba—policromía tendida frente al mar—es como el adiós al color desde la negra lava...

¡Cómo contrasta esta carretera con la del Norte! Dijérase que el humo de los volcanes le ha ido filtrando su tono gris a los campos y a las casas que vamos encontrando en el camino. ¡Hasta el verdor de los árboles parece más obscuro!...

Ya estamos en Santiago del Teide. Aquí la iglesia, que desde lejos se nos antojó una mezquita. Más allá el pueblo, edificado junto al camino. Casas pequeñas. Gente sencilla y cordial. En sus campos, el mismo tono gris.

Todos estos pueblecitos que componen Santiago del Teide son por el mismo estilo. La Villa (parte vieja y nueva), Tamaimo, Arguayo... Un centenar de casas reunidas con más o menos orden. Panorama seco. Poca agua. Grupos de casas de apariencia pobre sobre un campo de pobre apariencia. ¡Se vé que el progreso apenas ha llegado por aquí! Y menos mal que a trechos, las higueras, los almendros y algunos plantíos le quitan monotonía al paisaje... En Tamaimo, y abajo, en el puerto, verdean algunos platanales...

UNA VISTA DE SANTIAGO DEL TEIDE

Y a pesar de su paisaje algo gris, de su aspecto insignificante y pobre, Santiago del Teide es digno de visitarse. Tiene interés esta zona volcánica. Y tiene también su belleza especial, su atractivo. ¡Ya comienza a verse el influjo de la carretera! En pequeña escala, ya comienzan a progresar estos pueblecillos del Valle de Santiago.

Hasta los habitantes parecen más alegres, después que llega allí la carretera. ¿Porque con ella le llega el progreso y el adelanto? Acaso no por esto solo. Tal vez porque con ella le llegó la salvación para un momento dado. Ven cómo se pierde la carretera cumbre abajo, y sonríen satisfechos y duermen tranquilos. Y es que está cerca la amenaza y reciente la tragedia. ¡Todos la recuerdan, como si hubiera sido ayer! La lava del Chinyero está petrificada a las mismas puertas del pueblo!...

J. G. S.

AGOSTO

19

DOMINGO

Sol: 5,28; pas. mer. 12,19; pón. 19,9.
Luna: 15,2; pas. mer. 20,29; pón. ".

Stos Magno, ob., Julio y Andrés.

Efemérides del diario HOY

Sábado, 19 de agosto de 1933

El artículo de fondo refleja en este día los criterios de los señores Lara y Martínez Barrio, sobre la actualidad política.

Se refiere a la sección parlamentaria celebrada recientemente en la que el señor Lara, sin aventurarse él mismo a plantearlo, señaló la necesidad de que se promueva cuanto antes el debate político, censurando, por otra parte, al Gobierno, con una argumentación exacta.

Se refiere luego a las palabras pronunciadas por el señor Martínez Barrio en el banquete al señor Pérez Madrigal, y dice: "El señor Martínez Barrio, cuya virtud más destacable es acaso la de una ecuanimidad discreta y sensata, ha asegurado que el rumbo político va a cambiar muy pronto. No para retroceder, sino para rectificar los métodos.

Se publica también un interesante artículo sobre el vuelo transatlántico de la escuadrilla italiana, diciendo que es un triunfo científico y una preocupación al mismo tiempo, ante las posibilidades guerreras que descubre.

Las noticias telegráficas de la Península dicen que la huelga declarada por los comunistas, en Sevilla, es de poca extensión, pero que se produce en términos de gran violencia.

Han ocurrido algunos incendios, entre ellos el de una fábrica, y numerosos tiroteos contra la policía y guardias de asalto.

Se dice también que había comenzado la huelga general en dicha población, y que el gobierno declara el estado de prevención.

Las noticias del extranjero dicen que el Japón ha destinado quinientos millones de yens para reforzar su flota guerrera.

La crónica de sucesos reseña el atropello de que fué víctima un guardia de tránsito, por un automóvil. El hecho ocurrió en la esquina de Fermín Galán con la calle del Norte, y la víctima, que resultó levemente herido, lo era el guardia municipal número 16, Juan Garrancho.

En la crónica social se publica el fallecimiento ocurrido en Madrid, de la estimada señorita Joaquina Serret, produciendo penosa impresión en esta capital.

En el muelle se suscita un incidente entre los operarios de carga y descarga, por lo que éstos abandonaron sus faenas.

Los operarios que trabajaban en la carga de frutos en el vapor "Ciudad de Melilla4, abandonaron el trabajo porque se les negó el pago de una hora extraordinaria.

(c) Del documento, los autores. Digitalización realizada por la ULPGC. Biblioteca Universitaria.

Pueblo de Tenerife
Santiago del Teide[1]

Para el que se contentó con recorrer la carretera del Norte, más fácil y más bella, y jamás se decidió a dejar por una vez el cómodo y llano paseo que ella ofrece, para salir desde Icod, cumbre arriba, Santiago del Teide no es sino una cosa supuesta, apenas nombrada, perdida en las alturas de la isla. Y así era antes, que no existía carretera, para casi todos. Hoy ya es otra cosa.

Santiago del Teide vivió muchos años su aislamiento y hasta su tragedia... Contemplaba su pobreza, su atraso. Y miraba con afán hacia abajo, por ver si algún día, con la carretera, trepaba cumbre arriba el progreso... ¡Hasta que un día!...

Hoy ya cruzan los autos por el pequeño pueblo, camino de Guía de Isora, de Adeje, o a dar vuelta a la isla. Hoy paran en él los autos. Hoy se conoce. Hoy tiene vida de relación. Y hasta se han remediado sus necesidades. El pago de Arguayo, con más de mil habitantes, que tenía que ir a buscar el agua a la Villa un día y otro, por un camino largo y lleno de peligros, hoy ya tiene agua por tubería, gracias a la generosidad del Cabildo...

No es que tenga Santiago del Teide nada de extraordinario pero si lo tiene de interesante. Vale la pena ir a verlo. De Icod para arriba no es la carretera como la del Norte. No obstante, tiene su encanto. Ahora la vieja lava negra sustituye al costero verdor de las plataneras. Estamos en el Tanque. La larga extensión de lava –que corta a trechos el pequeño florecer de un plantío– parece revivir la tragedia pasada, cuando se precipitó sobre Garachico por este enorme talud. Es una vista magnífica esta que contemplamos. Garachico, abajo, parece como si mirara con desdén el peligro. Mirado desde arriba –policromía tendida frente al mar– es como el adiós al color desde la negra lava...

¡Cómo contrasta esta carretera con la del Norte! Dijérase que el humo de los volcanes le ha ido filtrando su tono gris a los campos y a las casas que vamos encontrando en el camino. ¡Hasta el verdor de los árboles parece más obscuro!...

Ya estamos en Santiago del Teide. Aquí la iglesia, que desde lejos se nos antojó una mezquita. Más allá el pueblo, edificado junto al camino. Casas pequeñas. Gente sencilla y cordial. En sus campos, el mismo tono gris.

Todos estos pueblecitos que componen Santiago del Teide son por el mismo estilo. La Villa (parte vieja y nueva), Tamaimo, Arguayo... Un centenar de casas reunidas con más o menos orden. Panorama seco. Poca agua. Grupos de casas de apariencia pobre sobre un campo de pobre apariencia. ¡Se vé que el progreso apenas ha llegado por aquí! Y menos mal que a trechos, las higueras, los almendros y algunos plantíos le quitan monotonía al paisaje... En Tamaimo, y abajo, en el puerto, verdean algunos platanales...

---

[1] J. G. S. "Pueblo de Tenerife / Santiago del Teide". *Hoy* (anuario o suplemento extraordinario), 1 de enero de 1934.

Y a pesar de su paisaje algo gris, de su aspecto insignificante y pobre, Santiago del Teide es digno de visitarse. Tiene interés esta zona volcánica. Y tiene también su belleza especial, su atractivo. ¡Ya comienza a verse el influjo de la carretera! En pequeña escala, ya comienzan a progresar estos pueblecillos del Valle de Santiago.

Hasta los habitantes parecen más alegres, después que llega allí la carretera. ¿Porque con ella le llega el progreso y el adelanto? Acaso no por esto solo. Tal vez porque con ella le llegó la salvación para un momento dado. Ven cómo se pierde la carretera cumbre abajo, y sonríen satisfechos y duermen tranquilos. Y es que está cerca la amenaza y reciente la tragedia. ¡Todos la recuerdan, como si hubiera sido ayer! ¡La lava del Chinyero está petrificada a las mismas puertas del pueblo!...

J. G. S.

EL ARTÍCULO Y SU AUTOR

EL AUTOR: DON JOAQUÍN GARCÍA SUÁREZ (J. G. S.), PERIODISTA Y POETA

Afortunadamente creemos saber quién se escondía bajo las siglas J. G. S., el periodista y poeta lagunero don Joaquín García Suárez, quien también tuvo una intensa vida social, con un fuerte compromiso político y sindical.

Nació en La Laguna hacia 1896, siendo hijo de don Joaquín García y doña Josefa Suárez. Fue su hermana doña Concepción García Suárez (1903-2001), natural de la misma ciudad, maestra y alcaldesa de Santiago del Teide y luego maestra de San Miguel de Abona hasta su jubilación[2].

Perteneciente al reemplazo de 1917, don Joaquín prestó su servicio militar y luego se dedicó al periodismo. Así, como corresponsal en Canarias del importante diario *Correo Español* de La Habana, en 1923 fue felicitado por el Cabildo de Tenerife, por las informaciones que publicó en dicho rotativo sobre esta isla. En 1924 solicitaba que las familias cubanas que pasasen una temporada en estas islas le comunicasen su actividad social durante dicha estancia estival, pues dicho periódico tenía mucho interés en publicarlo; por entonces tenía su domicilio en la calle Las Cruces nº 6 de La Laguna. En 1926 también escribió en un número extraordinario de la revista *Hespérides*.

Como redactor del diario *Hoy*, publicó varios artículos en el anuario o suplemento que sacó dicho periódico el 1 de enero de 1934: "Barrios de Santa Cruz" e "Isla de La Palma", firmados como J. García Suárez; "San Juan de la Rambla", "Santiago del Teide", "Estampas de la Orotava" y "Un hombre y una labor / La vida municipal en Tazacorte"[3], firmados como J. G. S. El 29 de marzo de ese mismo año publicó en dicho diario, el artículo "Solemnidad del día / Miremos hoy hacia dentro", con motivo del Jueves Santo y firmado como J. García Suárez. Asimismo, como redactor del citado diario, en enero de 1935 hizo un viaje a Las Palmas y a las islas de La Palma, La Gomera y El Hierro, acompañado de los también periodistas don Domingo Rodríguez y don Ernesto Lima.

En 1946 era redactor de la revista *Tenerife Gráfico*, donde en ese año publicó por lo menos dos artículos: "Este trozo de Rambla" y "Del pasado / Anecdotario lagunero". En 1947 dio a la luz en la misma revista un poema: "Versos de nostalgia / ¡Fuente de Santo Domingo!", reproducido en 1953 en la revista *Gánigo*, que era una simple muestra de su intensa vena poética.

En su faceta social y política tuvo también diversas responsabilidades. Así, en 1916 fue elegido vocal de la junta directiva de la Sociedad "Teide Sporting Club". Posteriormente, en 1926 fue elegido secretario del comité de la Agrupación Socialista de Santa Cruz de Tenerife, a la que estaba afiliado. En 1928 y 1929 se le eligió vocal de la junta directiva de la Sociedad "Círculo de Amistad XII de Enero", de la misma ciudad. El 18 de julio de 1931 pronunció una conferencia en la Agrupación Socialista de dicha capital sobre "*Soluciones al problema de las casas baratas*", publicada al mes

---

[2] En 1935 contrajo matrimonio en La Laguna con don Eladio González Galván, natural y vecino de San Miguel de Abona, donde se establecieron y dejaron sucesión, y ella vivió hasta su muerte.

[3] Entrevista al ex alcalde de Tazacorte, don José Lorenzo Pérez.

siguiente en *El Socialista*. Además, en 1932 fue elegido vocal del comité directivo de la "Sociedad de Profesiones y Oficios Varios" de la U.G.T.

En el aspecto familiar, el 11 de junio de 1927 contrajo matrimonio en la parroquia de Ntra. Sra. de la Concepción de La Laguna con doña Mercedes Hernández Rodríguez, con quien se estableció en Santa Cruz de Tenerife; y en 1929 nació en dicha ciudad su primera hija.

Don Joaquín García Suárez falleció en Santa Cruz de Tenerife. Le sobrevivió su esposa, doña Mercedes Hernández Rodríguez, quien murió en la misma capital el 15 de octubre de 1999. Habían procreado tres hijas: *doña María Elena García Hernández* ("*Chicha*"), casada con don Faure Guerra Sanfiel; *doña Livia García Hernández*, esposa de don Manuel Fidias Hernández Guardia; y *Francisca Yolanda García Hernández* (?-1932), muerta de corta edad.

EL ARTÍCULO DESCRIPTIVO "PUEBLO DE TENERIFE / SANTIAGO DEL TEIDE"

El artículo "*Santiago del Teide*", englobado bajo el epígrafe "*Pueblo de Tenerife*", se le encargó a dicho autor por el director del diario *Hoy*, del que era redactor, para ser incluido en un anuario o suplemento de dicho periódico publicado el 1 de enero de 1934, en forma de libro y dedicado a las islas occidentales. Llama la atención que sea más extenso que los dedicados en el mismo suplemento a otros municipios del Sur de mayor peso demográfico y económico, lo que creemos se debió a los vínculos de su hermana Concepción con dicha villa, de la que era maestra y su primera alcaldesa, motivo por el cual don Joaquín la visitó con especial afecto.

Comienza haciendo hincapié en el aislamiento, el atraso y la pobreza en que vivía Santiago del Teide antes de contar con una carretera de acceso, hasta que ésta llegó desde el Norte y con ella el progreso. El paso de los vehículos que se dirigían a otras localidades del suroeste o que daban vuelta a la isla lo habían sacado del desconocimiento general y ya permitía su relación con el resto de la isla. Junto a ella habían llegado algunos de los servicios que venían a cubrir sus necesidades básicas, como el agua potable a Arguayo, instalada gracias al Cabildo.

Luego describe el paisaje que se aprecia desde la carretera, llamando la atención la desaparición del verdor del Norte al irse alejando de Icod de los Vinos, para ser sustituido al acercarse a El Tanque por el negro de la lava del Volcán que arrasó Garachico, lo que contrastaba mucho con lo que se dejaba atrás, pues todo se volvía más oscuro (los campos, las casas, los árboles…).

Al municipio de Santiago del Teide el autor no lo considera extraordinario, pero sí interesante y digno de ser visitado, a pesar de su paisaje de aspecto grisáceo y pobre. Su iglesia, con las cúpulas que recordaban a una mezquita; la disposición del pueblo a lo largo del antiguo camino (ahora carretera); las casas pequeñas,… Modelo que se repetía en los demás núcleos de población del municipio (Tamaimo, Arguayo, El Puerto, etc.), todos constituidos por un grupo de casas reunidas con más o menos orden, en un entorno seco y escaso de agua, en resumen, caseríos y terrenos que aparentaban pobreza, con escasos avances de progreso, pero en los que destacaban los cultivos que salpicaban el paisaje y le quitaban monotonía (higueras, almendreros, algunos plantíos y platanales en la costa). No obstante, con respecto a sus habitantes, el autor destacaba que eran sencillos y cordiales.

Considera que el mayor interés de este término es el paisaje volcánico, no exento de belleza y atractivo. También aprecia que, gracias al influjo de la carretera, los caseríos del Valle de Santiago ya comenzaban a progresar, aunque lentamente, y sus habitantes comenzaban a parecer más alegres, porque además de traerles el progreso y el adelanto les podría salvar de la tragedia, en el caso de repetirse otra erupción, como la aún reciente del Chinyero, cuyas lavas amenazaron la villa.

[Octavio RODRÍGUEZ DELGADO].
[6 de marzo de 2019]

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

PUBLICACIONES PERIÓDICAS: *El Progreso*, *El Socialista*, *Gaceta de Tenerife*, *Hoy*, *La Opinión*, *La Prensa*, *Las Noticias*.

[Buscador "Jable" de Universidad de Las Palmas de Gran Canaria].

[Buscador "Prensa histórica" de la Universidad de La Laguna].